¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 504

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 6 DE JUNIO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

¡Tabaqueros de Cuba...!

¿Estais ciegos o sordos? ¿No sentís, no veis como cada día nuestra situación es peor?

Antes un tabaquero era un casi-privilegiado, hoy es menos que un peón de albañil; antes usábamos zapatos de a luis o centén, hoy poco nos falta para llevar alpargatas. La chancleta es casi general. ¿Por qué?

Tenemos lectura hace muchos años; somos sin pedantería alguna, de los más ilustrados entre los obreros, pero nos mata la desconfianza, el excepticismo.

Hemos caído muchas veces, y por ello, hemos perdido la confianza en nuestros piés.

Desgraciado quien no anda: su destino es morir aplastado.

Cuantas veces nos han engañado, hemos alzado la voz contra nuestros pastores; nunca hemos medido nuestra culpa de rebaño.

Levantamos fantoches, luego, cuando les hemos reconocido de vano, nos echamos a llorar y maldecir contra los muñecos, nunca contra nuestra idolatría.

Lázaros levantados mil veces por falsos Cristos, hoy somos sordos a la voz de la verdad; pero ¿acaso no nos roen los gusanos?

¿Acaso nos perdona la miseria?

¡Cuántos hacen arma de los fracasos qne ellos mismos fabricaron, para disculpar su inercia, cuando no su maldad . . . !

No queremos ir guiados por nadie: ¡en buen hora!, pero guiémonos nosotros mismos.

Pero no; nuestra independencia es mentira. Hoy no nos arrastra el santón obrero, por qué ha cambiado la chaqueta y se ha hecho político; así nos lleva. Huimos de Pilatos, para caer en Herodes; nos alejamos de las organizaciones (sin haber intentado reformarlas, sanearlas), para engrosar el comité político.

No leemos prensa obrera, pero nos entusiasmamos en nuestro cuartucho de solar, con los cantos a la casita criolla, en tanto que el encargado da vueltas, por qué aún no hemos pagado el mes.

Nada de mítines, de *obrerismo;* nada de rojo.

Bien ¿y qué teneis? ¿Qué tenemos, mejor dicho?

Hambre, degradación, mordazas a las bocas, tenazas a los cerebros.

Los de la Habana, amenazados por los del campo; los del campo trabajando peor que esclavos, menos dignos que esclavos.

Ya sé que habrá gritos por esto que digo.

Más sé que en su interior todos saben la verdad.

Solo que hasta el decirla es peligroso; y es más cómodo insultar que discutir.

Ahora los amos han inventado una canallada. En los amos las canalladas son lógicas. Esta canallada se llama: sucursal. El nombre no es feo, es algo así como hija. Llegan a un pueblo, le ven hambriento, saben que la miseria es enemiga de la dignidad; «he aquí nuestro campo,» se dicen: llaman a los tres ambiciosos, a los tres payasos puestos en candalero por la masa a causa de que visten bien, toman mucho *coñac* y tiran rifa; se *riegan;* y ¡oh milagro! al poco tiempo ved al pueblo convencido, de que debe trabajar por nueve lo que vale quince, que debe abdicar de la voluntad, y convertirse en siervo.

Antes tenía miseria, ahora tiene miseria y degradación.

No quiso dejarse arrastrar, por los locos, y le ha hecho el juego a los sinvergüenzas. ¡Ha ganado!

Ved sinó los que imperan: los de antes. Han cambiado las palabras. Antes decían: «no rebaja», hoy dicen: «nada de huelgas». Por extraño sortilegio hánse convertido en enemigos de su obra, que no fué buena, pero que no fué tan mala como la actual; y han seguido gobernando armados de la sinceridad en la calumnia.

Son buitres que desgarran todos los cuerpos. Solo cambian de pico. Antes fué rojo, hoy es negro.

Las sucursales tienen su lado económico y terrible a la vez: abiertas para mejorar a un pueblo; por las necesidades de un pueblo, matan de hambre al mismo, engañan a los trabajadores, y les vedan ir a otro sitio, pues: ¿donde ir si su obra ha hecho bajar los jornales, haciendo imposible la vida en otra parte?

En el fondo de todo hay la miseria terrible. El que manda es el bodeguero. Tal hombre que defiende con furor la rebaja de vitolas lo hace, no por interés del pueblo, donde nada tiene, ni aún cariños, pues no nació allí, sinó inspirado por su amo, que lo es quién le fía el tasajo.

¡La sucursal! es el fantasma. O le destruimos o nos destruye. A todos, a los de la Habana como a los del campo. Es la fuente abierta en nuestras venas, que roba nuestra sangre más preciosa.

Hay que cerrarla.

Tabaqueros de la Habana, de Cuba entera, ¡a la obra! No sea la lucha de París contra los estados; no: que vayan sucursales, pero no para matarnos de hambre, dividiéndonos, degradándonos además.

Y no os duelan mis palabras: acariciar para asesinar es indigno. Besar los verdugones del látigo es de cobardes. La verdad no por dicha enérgica es menos grande; al contrario, si fuera factible de engrandecerse ella, la inconmensurable, se engrandecería.

¿QUÉ OS IMPORTA?

Habana, Junio de 1913.

Los Anarquistas y Constant Leroy

La prensa habanera ha servido al público en estos días la sensacional noticia de un atentado en perspectiva.

No se trata del Rey de España u otro monarca o presidente europeo, es, según los periódicos habaneros con un «anarquista arrepentido», con un «claudicado» del ideal ácrata: *Constant Leroy.*

Este individuo, de historia nada limpia, publica desde hace algún tiempo, una serie de calumniosos artículos en el «Diario Español», bajo el epígrafe de *Los Secretos del Anarquismo.*

Estos secretos, hijos de su genio inventivo, dice haberlos adquirido el *señor Constant*, en las filas del Anarquismo cuando en dichas filas militaba, siendo uno de los más decididos defensores del ideal redentor.

Sabemos quien es *Constant Leroy*, conocemos su historia y no negaremos que en un tiempo se llamó anarquista y hasta llegó a ganarse la confianza de los buenos compañeros de Europa, que más tarde se vieron traicionados por él. Lo que pretendemos demostrar, y lo haremos con razones convincentes, es que el *señor Constant Leroy*, escritor al servicio de la mentira y la calumnia, que escribe en el «Diario Español», *Los Secretos del Anarquismo*, jamás fué anarquista, ni sintió, ni pudo comprender los grandes y nobles ideales que contiene la doctrina ácrata.

Y vamos a probarlo. La Anarquía es una escuela que pertenece a la filosofía especulativa, robustecida y complementada por las ciencias positivas y exactas.

La Anarquía por sus principios filosóficos, es antiautoritaria; por sus principios científicos, es racionalista, materialista, atea; y por su esencia sociológica es libertaria y comunista.

El anarquista convencido, que tenga conciencia anárquica y conozca a fondo la doctrina ácrata, es rebelde a la vez que sensato y lógico, libre y libertario, materialista, iconoclasta ateo.

Podrá ser el anarqnista más o menos fuerte en sociología, más o menos revolucionario, más o menos propagandista y resuelto; pero estas cualidades en un grado razonable forman el carácter del anarquista íntegro.

En un momento de entusiasmo puede un hombre llamarse anarquista sin serlo, enamorado de un rasgo cualquiera del anarquismo y pasada la impresión volverse al campo de donde vino; pero el hombre de alguna inteligencia (como no dudo posee *Constant Leroy)* que no viene por desesperación a nuestras filas, sino por un análisis lógico y desapasionado de los principios científicos, filosóficos, morales y sociológicos en que descansa la Anarquía, no se concibe que arranque de un golpe las ideas de su cerebro, que borre en un instante lo que en su corazón se arraigara y arrepentido de haber sido un hombre, ponga su inteligencia y sus energías al servicio de la maldad y la mentira como *Constant Leroy* que pretende haber sido anarquista.

Además ser anarquista supone una asimilación constante de todas las verdades arrancadas a la naturaleza; supone un desarrollo superior de inteligencia en relación con la mayoría; un grado de cultura que limpia el cerebro de errores, sofismas y prejuicios; supone cultivo del «yo» individual y amplio desarrollo al sentimiento de humanidad y de justicia.

Por tanto un hombre de estas cualidades (que son indispensables a todo anarquista) aun cuando se aparte de la lucha activa obligado por el medio deplorable en que los hombres evolucionan; aun cuando oculte sus ideas para vivir con más amplitud en lo que a medios de lucha se refiere; aunque desempeñe oficios en pugna con su criterio libertario, nunca se convertirá en traidor de sus compañeros y de sus ideales, ni mentirá descaradamente como lo hace *Constant Leroy.*

Un hombre que haya sentido y penetrado los ideales ácratas ¿cómo puede ser que borre momentáneamente de su cerebro sus convicciones científicas y libertarias y se convierta en deista, religioso, autoritario, militarista y partidario del régimen capitalista al extremo de llamar criminales a todos los que luchan por la abolición del salario que es la forma moderna de esclavitud? No es posible.

Constant Leroy, estuvo sí, entre los anarquistas, se ganó la confianza de los compañeros; pero por las razones expuestas, jamás fué anarquista.

Si tuviera a la vista la colección de artículos publicados en el «Diario Español», insertaría algunos de sus párrafos en los cuales el *señor Constant Leroy* se muestra un perfecto jesuita incapaz de sentir nada noble ni elevado. Pero ¿qué intención llevaba *Constant Leroy* al vivir entre los elementos anarquistas? Sencillamente era un confidente del gobierno, no un ácrata; un chota, un agente de la autoridad que vendía a los mismos que tomándole por compañero le favorecían.

Robó a los anarquistas españoles, engañó a los franceses, incluso a una joven de París y vino a América con el propósito que siempre le ha animado de vivir traicionando a los elementos avanzados y explotar la credulidad e ignorancia pública.

Para ello empezó a publicar *Los Secretos del Anarquismo*, artículos embusteros y calumniosos, en los cuales ataca con saña a hombres que están muy por encima de su venenosa pluma y a una doctrina social que verdaderas inteligencias no se han atrevido a controvertir.

Sus mentiras no nos hacen daño; pero merece un castigo por calumniador y por cobarde y quizá lo lleve. ¿Quién sabe . . . ?

ISIDORO LOIS.

Remedios.

¡¡Señor Menocal!!

La proclama que el señor Menocal ha dirigido al pueblo cubano en 20 del corriente, proclama cuyas últimas expresiones por su tufillo clerical o de devoto cantor del «Syllabus» de Pío IX pide a gritos el siguiente o parecido encabezamiento: «Amado pueblo en Nuestro Señor Jesu-Cristo: salud y bendición presidencial,» esa proclama, es, según diría cualquier Perrone de sotana más o menos corta, «impía» y «absurda».

Véase sino. Dicen así textualmente las aludidas expresiones: «emprendo la obra difícil que me ha encomendado el voto popular con la «confianza puesta en el patriotismo y buena fe del pueblo cubano, y en la protección del Todopoderoso» que rendidamente imploro para nuestra amada Patria.

Es «impía» y «absurda», sí: porque se antepone la confianza en el pueblo a la confianza en el Todopoderoso: porque esto aparte, si el Todopoderoso es «todopoderoso» basta la confianza en él, y por tanto sobra la confianza en el pueblo: porque tratándose de Cuba, pueblo regido democráticamente en el que por lo mismo la autoridad no emana de Dios, sino del propio pueblo, mal puede invocarse «piadosamente» la protección del Todopoderoso para el ejercicio de semejante autoridad, porque no cabe en buena lógica «tener puesta» la confianza en la protección de una entidad que se ignora quién o qué es y dónde se halla, máxime cuando a la vez se declara que se está implorando, y nada menos que rendidamente, esa misma protección; porque en fin el «patrono» de Cuba, según el legado hecho a la República por la virtuosa administración del señor José Miguel Gómez, no es el Todopoderoso, sino la «Vírgen Santísima», aquella dama siria de quien dijo el obispo católico apostólico romano Príncipe de Talleyrand, en famosa carta dirigida al Papa Pío VII, «que . . . (véase el número 27, año segundo de este semanario, correspondiente al día 15 de Abril último).

Y . . . basta.

(De *El Audaz*).

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

Ensayo sociológico dedicado por recomendación especial del camarada Isidoro Lois, al joven Cecilio Caneda, de Matanzas, a quien se ofrece afectuosamente,

FELIPE ZAPATA.

Movido por las necesidades imperiosas de la vida cada vez más exigente el hombre, que en un principio llevaba una vida errante y aislada, unió sus fuerzas a las de sus congéneres constituyendo en esa forma, el clan primitivo en virtud de lo cual quedó entre los hombres establecido el principio de la autoridad.

Esta simple superioridad de un hombre sobre otro creada para la mejor intelección de los individuos entre sí, fué gradualmente desarrollándose en el interior de las sociedades mismas, haciendo cada vez más intensa su influencia perniciosa y más heterogénea y más compleja su manifestación. Tales proporciones alcanzó este ilegítimo derecho que hoy, auxiliado por la ignorancia que al pueblo inhabilita y por las malas intenciones que en los pechos humanos fué sembrando, solo presenta al observador la vergonzante escena que representa la humanidad uncida a los caprichos despóticos de una deshonrada minoría que con sus vituperables procedimientos solo ha logrado labrar la desdicha de todos los hombres cubriendo a la tierra con un trágico manto de lágrimas y sangre.

No se crea que con esto pretendemos acusar al elevado espíritu de la asociación imputándole el cargo de ser causante de todos los males que afligen al hombre; entendemos sí que, dadas las circunstancias en que se hubo celebrado el primer contrato social pudo éste dar posteriormente, resultados en un todo incompatibles con las aspiraciones que fueron su cuna.

Funesto error en que incurrieron nuestros primeros padres y que solo logró sustituir la lucha temible del individuo con las fuerzas ciegas de la Naturaleza por la más espantosa todavía; la lucha del individuo con la sociedad. Ejemplo sin comparación en ninguna de las demás especies animales: una fracción luchando con el todo del que es parte intengrante, ésto, sólo a los hombres cuadra.

Estas afirmaciones no son hijas del sectarismo; nunca acostumbramos a emplear aseveraciones absolutas que un tanto merman el valor intrínseco de una verdad. Lo real no precisa demostración pues que se demuestra asímismo. Mas, en el caso que nos ocupa séasenos permitido cualquier brote de la indignación que nos inspira; sus fundamentos reales y efectivos y la acrisolada honradez de su esencia la escusan y la legitiman.

Nuestras instituciones, decrépitas y nocivas, exigen pronta muerte pese ésto a los intereses ya creados. Sobre ellas pesan las más graves acusaciones e impotente se encuentra para negar esos cargos; sus mismos crímenes la delatan.

La airada protesta del desposeido contra el sistema que le deshereda; la sangrienta lucha del individuo contra el estado y el choque nefasto y suicida de las pasiones humanas encendidas por encontrados sentimientos religiosos; ahí están las manifestaciones tangibles y palmarias de una enfermedad social cuyas causas son incógnitas que solo el sociólogo puede encontrar a través del vasto campo de la filosofía social.

Estos desequilibrios que por sí solos acusan de ilógica y malsana a nuestra caduca organización política y social han sido los factores generadores de un orden determinado de conocimientos que por los trabajos de experimentación que en sus esferas han realizado pensadores tan sapientísimos, como Miguel Bakounine, Sebastián Faure, Kropotkine, Hamon, Spencer y otros más que huelga señalar, ha merecido ser elevado a la categoría de ciencia, independiente de toda otra entendiéndose esta palabra en una relativa acepción.

La frase que en la pasada centuria compuso el gran filósofo inglés mencionado en el párrafo anterior, designando con ella a esa nueva rama de la ciencia, nos dá aunque general, una idea precisa e inequívoca de la misma. Sociología es

el término aludido que por las voces de que está compuesto nos indica que se trata de la ciencia social, esto es; de la ciencia que estudia la construcción de las sociedades humanas, su mecanismo interno y los fenómenos desarrollados en su seno. Es, a los hombres unidos colectivamente, lo que la Fisiología al funcionamiento interno de los seres animados; su observador.

Esta es su definición etimológica; desde otro punto de vista colocados observaremos que es la sociología una ciencia especulativa resultante de la fusión establecida entre la Psicología, la Historia y la Filosofía unidas y hermanadas para estudiar al hombre viviendo en sociedad y a la sociedad formada por el hombre.

Tiene como auxiliares a todas las demás ramas científicas experimentales señalándose entre las mismas la Economía política (1) y por característica ciertas especialidades que le son propias.

Inesperadamente preséntase un problema social cualquiera bien sea una carestía o una guerra; no importa qué.

Para estudiar la génesis y desarrollo de estas enfermedades; para diagnosticarlas y procurarles un remedio, tiene el sociólogo y penetrando con el pensamiento las interioridades del cuerpo social como el astrónomo con el telescopio las inmensidades del espacio donde sigue el proceso de un eclipse, ofrece su fallo en que determina todas las especialidades que originan esos trastornos y brinda a la par el remedio que él crée más apropiado para vencer todos esos obstáculos que se oponen al desarrollo integral del individuo en marcha constante hacia la perfección ideal.

De aquí los innumerables sistemas filosóficos, políticos y sociales preconizados hasta el día por incontables apóstoles y humanistas; de aquí el origen de la anarquía.

La anarquía es pues, para cerrar este período usando de la metáfora empleada anteriormente, una fórmula presentada por el médico-sociólogo para curar las enfermedades del organismo social.

Señalar las causas de un determinado fenómeno físico es en realidad describir el origen de la vida, pues que todo en la Naturaleza, desde lo más grande a lo infinitamente pequeño, es producido por la universal colaboración de todas las fuerzas cósmicas que armónicas y solidarias entre sí, se unen para crear lo mismo un insecto que un sol.

Este fenómeno observado en el mundo físico tiene su equivalente en el mundo social comprobable cuando queremos delatar las causas determinantes de un hecho histórico cualquiera pues éste, guardando la relación antedicha, tiene su origen en el origen del hombre ya que está en realidad, determinado por multitud de factores que tienen su asiento verdadero en las circunstancias especiales que acompañaron al advenimiento del hombre y en las particularidades que formaron el yo individual del mismo.

FELIPE ZAPATA.

(Continuará).

¡La gran huelga!

La gran huelga que los trabajadores de la Federación de Trabajadores de Tabaco en Rama veníamos sosteniendo, ha tenido sus polos opuestos. De veintidos gremios en sus respectivos pueblos de que se compone la citada Federación, cuyo comité central radica este año en Santiago de las Vegas, quedan veintiuno; pues Guanajay, el pueblo de los jesuitas de *Aramburo and Company*, como siempre, rompió la huelga, por lo que fué separado de la Federación. (Este es un polo).

La huelga, cuyo motivo era la petición de veinticinco centavos de aumento en el jornal diario de los escogedores, ya estaba ganada, era de veinte a diez por los trabajadores, pues los de la Sociedad de Almacenistas y Cosecheros, estaban extraviados en la lucha y los tabacos sufrían pérdidas en los pilones. Y cuando dieciseis dueños de escogidas, dentro del radio de los veintidos pueblos federados, habían firmado la petición de aumento de veinticinco centavos, surgió de repente un fenómeno.

En un Congreso celebrado en el pueblo de Caimito el 25 de Mayo, se vislumbra un Juan José Sabatés del pueblo que hoy llamaremos, «exmirlo blanco».

¡Qué horror! ¡Vendidos a los burgueses de la Sociedad de Almacenistas y Cosecheros, allí se insinuaron proposiciones vergonzosas, transacciones, cuando ya el triunfo era seguro! ¡Ardió Troya!

Sigamos adelante.

El día 29 de Mayo, por la noche, otro Congreso de la Federación, en la Habana, en la Internacional de Dependientes, Salud 89.

¡Allí hizo fuerza Lázaro! ¡Allí fué aceptada la transacción de la huelga, con la primer oferta de los burgueses: doce centavos y medio; esto es, la mitad de la petición! . . .

San Antonio de los Baños, se rebeló; no aceptó la «venta de chinos» que hizo el Comité Central, y aún continúa en huelga, siempre dentro de la Federación, pero sosteniendo sus peticiones; ya ha formado Comités de Auxilios para seguir hasta morir o vencer, ya han firmado varios dueños de escogidas y los otros firmarán también, o de lo contrario sus tabacos serán comidos por los gusanos. (He aquí a San Antonio convertido en el otro polo).

La Federación de Trabajadores de Tabaco en Rama está lucida este año, ya puede darle la mano a La Mundial, Unión Obrera, porque como ésta, tiene a su Juan José Sabatés, con la diferencia de que éste es criollo y del exmirlo blanco.

JOSÉ GARCÍA TOSCO.

(1) *La economía política nada pierde en su valor intrínsico y esencial porque sus cultivadores sean generalmente hombres de pocos escrúpulos, ella sigue siempre siendo lo que es; cuadro descriptivo de las altas y bajas operadas en la riqueza pública, necesaria por tanto y digna de juzgarse útil por el sociólogo que combate a los economistas.*

Iniquidades de la Guerra

Todos los Gobiernos antes de lanzar el pueblo a la lucha armada buscan un pretexto con el cual escudan los verdaderos móviles, por los cuales el pueblo ignorante mata y muere, sin saber a quien mata, ni saber por qué muere.

Ahora bien, si le decimos a los españoles que los obreros muertos en Melilla el 9 de Julio de 1909, fué un plan urdido por el Gobierno de Maura, sancionado por el Rey, preparado por el General Marina y llevado a cabo por algunos moros, pagados con el dinero arrancado al productivo trabajador que no solo se contentan con explotarlo dentro de su trabajo sino que mandan lo asesinen, para que su sangre excite a sus hermanos, digo se os reirían en vuestra cara y os llamarían antipatriota.

Analicemos.

El día 9 de Julio el general Marina ponía en conocimiento del Gobierno de Madrid que habían sido hostilizados unos obreros que trabajaban en el tendido de la vía férrea juntos con otros obreros moros, y al mismo tiempo notificaba el haber tomado posiciones en el campo rifeño, a fin de evitar cualquier eventualidad que dado el corto número de fuerzas españolas, y el ardor bélico de los moros podría tener fatales consecuencias para España.

Analicemos, compañeros analicemos.

¿No os parece a vosotros muy extraño que de una descarga de fusilería, no mueran nada más que por ejemplo los que están vestidos de negro, siendo que a su lado hay otros de diferente raza vestidos de blanco?

¿No os parece muy extraño, que un general sin previa orden de su Gobierno ocupe un país extranjero? ¿No os parece muy extraño, que no le pongan tenaz resistencia los ciudadanos de ese país, máxime siendo ellos los que hostilizaron? Pues bien amigos míos, si pensamos eso concienzudamente sacaremos en consecuencia que el ejército español avanzó sin obstáculos porque el país ignoraba lo que ocurría, dando a demostrar que era ajeno al asesinato de los obreros españoles. Sacaremos también en consecuencia: que el general Marina teniendo ya instrucciones del Gobierno no esperó la orden de éste para iniciar la campaña que había de darle a él el grado de teniente general, y enterrar en el Barranco del Lobo, 1,000 hombres, muertos por la metralla española; y a una Compañía financiera la explotación de unas minas que no pertenecían a ninguno de ellos.

Creo haber demostrado el pretexto y el móvil de esa Guerra maldita que asola a esa vieja España tan llena de Cristos milagrosos, que les crecía la barba y que ya no les crece por que ven en los confesionarios a inocentes jóvenes arrimadas al cura, más de lo necesario.

Para otro demostraré los horrores del Barranco del Lobo, de ese barranco maldito que por una orden de un General malvado, mataron padres a hijos, hijos a padres, hermanos a hermanos, y la metralla amasada con el sudor del obrero español, la emplearon en exterminar a aquellos reservistas que se recordaron que tenían hijos y quisieron vivir para criarlos.

¡Oh, patriotismo! ¡Cuántas maldades encubres!

J. IGLESIAS.

Laboremos

Todos los hombres están obligados a trabajar por el mejoramiento de su clase. No es de hombres conscientes el permanecer en el estancamiento inactivos, indiferentes a lo que a su alrededor se mueve; hay que laborar, hay que buscar medios de evolucionar en concordancia con nuestros ideales. El indeferentismo es morboso, es dañino en quien lo emplea, pues se hace burro manso de carga donde pueden caer palos a granel, recibiéndolos siempre sin sentir indignación; ya que no sus dolores al menos. Apartémonos de él, sintamos arder en toda su magnitud el látigo que cae sobre nuestras espaldas y preparémonos a vengarnos. La rebeldía es santa; el indiferentismo criminal. Con éste sólo se consigue el estacionamiento, y éste es el que sume en el atraso a los pueblos. Evolucionamos en todos los sentidos y con ello obtendremos la luz, el progreso. La evolución es lo más grandioso que la humanidad lleva en sí; ésta todo lo renueva, destruye sabiamente los errores de los hombres y con ella viene el despertar, la formación de la conciencia real, de los hechos en la vida. La vida es una constante evolución a que nadie puede sustraerse. Todo para poder ser tiene primeramente que pasar por la evolución. Por la evolución para desde el huevo que a través de las etapas caloríficas produce el ser a la vida, hasta lo más insignificante que parecer pueda de la creación. Ella es la concepción real de las cosas. Todc evoluciona; evoluciona el banquero en sus negocios para acrecentar sus millones; evoluciona poderosamente en el cerebro del matemático los guarismos con que ha de establecer sus cálculos aplastantes; evoluciona maquiavélicamente el gobernante para afianzar su poder y sumir en el mayor despotismo a las clases gobernadas. Y si en la vida es todo un constante evolucienar, ¿cómo permanecer nosotros indiferentes a esa corriente que las generaciones traen consigo. Evidentemente que no, y mucho menos sintiéndonos tan oprimidos. Nuestra libertad ordena que combatamos por ella; que evolucionemos en el sentido de nuestras ideas hasta implantarlas por medio de la revolución. ¿Por qué, pues, no ir a ella? ¿Qué nos detiene? ¿Hará la humanidad cosa más grande que esta revolución que nosotros preconizamos? Ciertamente que no; de ella ha de resultar el estado libre del hombre; la desaparición del privilegio de las castas y la pulverización de la autocracia de la sangre. Laboremos, pues, por la consumación de esa gran obra; hagamos comprender en todo aquel que soporta humilde el yugo que sus tiranos le han impuesto, que la vida ofrece al hombre algo más que esta miserable existencia que arrastramos sin goces ni placeres, y cargada de innumerables rebajamientos, cual ignorante rebaño de Panurgo, estúpido y embrutecido. En esta obra estamos obligados todos los que pensamos libremente; tenemos el deber ineludible de influir en el espíritu del que no se ha dado cuenta de su mísero estado, para que se rebele, sin que por esto seamos directores, pues solamente seremos los azadoneros que desembarazan el camino de obstáculos, derribando a lo que impide a la vida extenderse a lo lejos. Cada hombre que se rebela empuja a la humanidad por el camino de la libertad, ha dicho un sociólogo, y yo me uno a él. Por eso nuestra propaganda debe ser contínua, intensa, incansable; nuestro principal objetivo es ganar adeptos, traer a nuestro campo todo el más posible número de luchadores por nuestro ideal, pues sabemos históricamente que las causas son más fuertes cuanto mayor sea el número de sus prosélitos. Tampoco se nos escapa por esto, pues la experiencia de la historia nos lo demuestra, que todas han tenido sus mártires, no importa, no hay atajo sin trabajo y cuantos más caigan tanto más santa será. El hombre imprescriptiblemente tiene que alcanzar su libertad política y social, así como la económica, y éstas deberá conquistarlas cuéstele lo que le cueste. Su precio no debe importarle; sea todo por el advenimiento a la vida libre y digna. ¿En qué se diferencia de la muerte su estado presente? ¿Qué podrá inspirarle más horror que su vida de esclavo envilecido? Absolutamente nada. Para él no hay atractivo, reposo, libertad: está como el antiguo siervo atado a la gleba. Y digo siervo, y me entiendo, pues el obrero no posee la materia prima ni los medios de producción, viéndose, por lo tanto, obligados a vender su trabajo a los que detentan esta primera materia y estos medios de producción, quedando, por lo cual, obligados a aceptar todas las condiciones por desventajosas que éstas sean, impuestas por éstos que alquilan sus brazos, so pena de quedar desocupados, lo que para él equivale a morir. No es solamente aún sus brazos los que vende, su misma personalidad es artículo de mercado, ya que no tiene la libertad de la elección, la libertad de acción. Obedecer al patrono insolente o morir: he ahí las dos alternativas entre las cuales está colocado. Cambiar de patrono de nada le valdrá, en su generalidad son iguales, pagan idénticos salarios. La huelga maldito el beneficio que obtienen de ella, pues en la mayor parte de los casos tampoco logra éxito, resultando, en cambio, las más de las veces apaleados bestialmente por la policía. ¿Qué recurso, pues, le queda al obrero? Ir a la revolución, es incontestable. No hay otro medio posible para su reivindicación y para que la burguesía devuelva al pueblo lo que le arrebató. No hay que hacerse ilusiones pensando otra eosa; ninguna clase abdicó jamás sin resistencia desesperada; para hacer entrar en razón a la burguesía, el pueblo, quiera o no, tendrá que recurrir a la violencia. De esta manera devolverá todas las riquezas legadas por las generaciones pasadas; así únicamenté se desprenderá de lo que hasta ahora la hizo gozar reintegrándolo al pueblo desheredado. Bastante ha gozado ya; bastante tiempo ha desempeñado su papel histórico tan glorioso como se quiera, pero es preciso que desaparezca, que ceda su lugar a otros, al pueblo digno, que por tanto tiempo sobre sus espaldas la ha sostenido. Luchemos todos por la realización de esta aspiración del proletariado; consagremos todas nuestras fuerzas y voluntades a este noble objetivo que trabajando con fé y entusiasmo, nuestros esfuerzos resultaran coronados con el más brillante éxito. El proletariado está dispuesto a emanciparse, así nos lo demuestra en sus grandes luchas que a diario sostiene con el capital, ayudémosle, combatamos todo aquello que vaya en contra suya, mostrémosle el camino por el cual ha de seguir para llega al final de sus aspiraciones y alentémosle en su bizarra obra que háse propuesto realizar, dando en holocausto de su vindicación, si preciso fuera, nuestra propia sangre. Nada debe detenernos ante esa obra justiciera; al bienestar y felicidad de la humanidad debe el hombre sacrificar gustoso su vida. Demostrándolo así están los revolucionarios mexicanos que están luchando heróicamente por la libertad de su pueblo, y no luchan como es sabido por esa libertad aparente que proclama el político sinvergüenza, sino por la libertad social y económica, emancipadora de las clases explotadas . . . ¡Qué abnegación más sublime la de esos modernos Atilas! ¿Cuándo nos tocará en turno a los que ansiamos nuestra liberación? ¿Cuando despertamos todos para aplastar a la serpiente que nos ahoga? ¿Servirá el ejemplo de los mexicanos para adelantar la caída del Imperio de los detentadores del capital y del poder? Nos inclinamos a creerlo así, y lo creemos por dos razones: primera, porque el proletariado no va creyendo ya en la panacea política; segunda, porque cada día se le hace más difícil los medios de subsistencia, y como es natural, esto ha de ser el estimulante más enérgico que los lleve a la revolución. Los pueblos se han rebelado siempre al llegar al máximo la tiranía y la misera. De esa manera obtuvieron las repúblicas algunas mejoras económicas. Hoy al haber esas repúblicas y esas reformas económicas—que en decir verdad estas últimas son mas aparentes que reales—el pueblo, al sentir sobre si esas dos cargas insoportables (hambre y tiranía) en toda su intensidad, se rebelará, no se contentará con reformas insustanciales e hipócritas como la es el socialismo, por ejemplo, sino que se erguirá amenazador e irá resueltamente a la anarquía. No obstante de esta lógica, que resulta incontrovertible, debemos apresurar los acontecimientos por medio de la propaganda activa, incitando al pueblo a rebelarse, y aprovechando todas aquellas coyunturas favorables a nuestro objetivo, vigorizándolo, dándole empuje decisivo hasta hacerle tomar la forma real y con ella obtener el resultado apetecido. El hombre supo emanciparse del yugo de su primer tirano: la naturaleza. Para escapar de esta tiranía natural consagró toda su balbuciente inteligencia, todas sus fuerzas desplegó para contrarrestar los azotes de este déspota. En efecto, aguzó toda su ingeniosidad y astucia, pudiendo al fin librarse de ese yugo inicial, puliendo primero a la piedra para hacer armas con que defenderse de los ataques de las fieras, después haciendo chozas para guarecerse de la despiadalluvia que los entumecía, y más tarde tejiendo el lino con que cubrir su cuerpo para que el aire helado no cortara sus carnes. De esta manera se emancipó de todas esas potencias contrarias que lo hacían cautivo. Ahora tiene que emanciparse del yugo que con el tiempo los hombres le impusieron. ¿Qué tendrá que hacer, pues? Ya lo hemos dicho: recurrir o la violencia; conquistar por la fuerza lo que por derecho se le niega.

Trabajadores: ¡adelante! Así únicamente conquistaréis vuestras libertades.

I. DE MIRKO ZETA.

Tampa, Fla.

Imitémosles

Varios han sido ya los compañeros que respondieron a la suscripción a favor del Centro de Estudios Sociales del Cerro. Al fin parece que comprenden la necesidad que hay, de sostener a toda costa la obra del maestro Ferrer.

Compañeros de Santiago de Cuba, Cárdenas y Cienfuegos, ya han respondido con su grano de arena, para seguir construyendo el edificio del Progreso. Es necesario que todos los que anhelamos la transformación del régimen presente imitemos a esos compañeros. Sí, trabajadores, es necesario que ese Centro y Escuela, no muera, al contrario, que viva, sí que viva que no vejete, esta es la obra que a nosotros pertenece.

Preparar la generación del mañana es nuestro deber, contribuyamos pues a su sostenimiento.

Eso, compañeros, es nuestro deber, luchar por todos los medios a nuestro alcance, luchar contra los moldes viejos; luchar contra ese coloso—el capital—con nuestras organizaciones. Es nuestro lema económico, según sean éstas así serán sus productos.

Luchar, para que el cerebro de nuestra prole no sea atrofiado en esos antros patrioteros llamados Escuelas Municipales.

¿Qué importa que por medio de nuestra unión alcancemos un poco más de pan, un poco más de descanso, si nuestros hijos siguen en esas escuelas cantando himnos al símbolo de la tiranía?

Poco, muy poco con esto alcanzamos, es necesario al mismo tiempo evitar que nuestros hijos sean los soldados del mañana; y esto no lo conseguiremos tan solo con resolver el problema del estómago, es necesario resolver al mismo tiempo el del cerebro, y principalmente el de la infancia, y esto, solo la educación racional puede conseguirlo. Tan solo así, conseguiremos que nuestros hijos no sean carne de cañón, tan solo así conseguiremos que los que se educan en las Universidades se encuentren impotentes para embaucarlos.

Yo invito a todos los compañeros, pongan de su parte lo que posible sea, a fin de que el Centro de Estudios Sociales del Cerro responda a su nombre.

Este Centro necesita que en su Biblioteca nó falte «El Hombre y la Tierra» y otras muchas obras, no tan solo útiles sino necesarias para la Educación Racional.

Si nuestro amor a la causa es un hecho, demostrarlo debemos. Bastaría una recolecta entre todos los compañeros de la Isla, para dotarlo de una Biblioteca y otras muchas cosas como es, una instalación eléctrica, algunos aparatos de química, etc., etc.

¡Que es necesario hacer los profesores!, me dirán algunos. ¿Pero es posible, si dejamos a un grupo (padres de familias) el trabajo que a todos pertenece, es posible—repito—que de esta manera, haya ni profesores, ni alumnos?

Un poco de buena voluntad, un pequeño sacrificio de todos los hombres conscientes, y el Centro de Estudios Sociales y Escuela darán sus frutos.

¡Trabajadores que por ese Centro luchais; no desmayeis!

Seguid, seguid rompiendo los viejos moldes de enseñanza; seguid, seguid

arrancando esos tiernos cerebros de las garras de los opresos (clero y gobierno) de conciencias infantiles.

De esta manera podremos decirle: Clero, Gobierno, Capital, prepárate a recibir la última batalla, ya somos fuertes, poseemos la ciencia, estamos en el secreto de la química, prepárense a dar el vuelo reptiles venenosos.

Trabajadores: Algunos ya han enviado su óbolo.

Imitémosles.

José R. Crespo.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL CERRO

Balance del mes de Mayo de 1913

INGRESOS

Donativo por conducto de ¡Tierra!, $7.50; Por donativo en el Centro, $1.20; Por recibos, $3.80; Por alquiler de tres habitaciones, $9.00.—Total: $2150.

EGRESOS

Déficit del mes de Abril, $1.02; Por alquiler del local $17.00; Por luz, $1.53. —Total $19.55.

RESUMEN

Ingresos	$ 21.50
Egresos	,, 19.55
Superavit para el mes de Junio.	,, 1.95

PARA MR. PAUL J. WILSON

ANCON

Es necesario que se de un paseo de visita por la cuadrilla 211, cuyo capataz, Mr. Bianqui, sino padece de enagenación mental, podremos darle el certificado de bestia humana, por la manera tan grosera que usa para con los obreros a sus órdenes.

No le basta aun el insulto de palabra, sino que pasa a los de obra, cosa que dentro del buen criterio que tenemos los obreros de ustedes los americanos los europeos, no podremos tolerar que el referido capataz, de nacionalidad italiana, abuse en tal sentido con obreros conscientes, sin elevar a usted nuestra protesta por su inícuo proceder.

Esperamos en que en ocasiones como estas demuestra el buen sentido común que a usted le caracteriza y haga pesar sobre dicho capataz la mano de la justicia, como dicha Comisión lo ha hecho con los que han dado lugar ello.

Repito, que si dicho capataz no tiene sus facultades mentales en estado normal, en Ancón existe un hospital para los alieneados y se le ponga en observación, sin dar lugar a que algún obrero, cansado de insultos de palabra y obra, nada más propio que en defensa propia tenga que apelar a la violencia, dado a la actitud agresiva de dicho salvaje.

Sí, Mr. Paul S. Wilson, esto es lo que ocurre aquí en este distrito de Pedro Miguel, ahora con éste y no ha mucho tiempo lo acaecido con el capataz *beodo* Aurelio Aranda, que venía haciendo lo propio con los obreros a sus órdenes, de la cuadrilla número 733.

Ahora pregunto yo a usted Mr. Paul S. Wilson: ¿Acaso existen dos leyes en su nación para castigar al débil y rehabilitar al fuerte? Digo esto con conocimiento de causa, pues no ignora usted que a varios obreros llevando años cumpliendo bien con su labor en estas obras de la Comisión, se les ha reportado su chapa, sin más averiguaciones que la venganza acaso de un capataz sin conciencia, que, dado a la autoridad que ejerce sobre el obrero a sus órdenes, trata de extraviarlo, reportándole su chapa.

¿Cómo no ha empleado dicho procedimiento para con el capataz aludido de la cuadrilla 733, Aurelio Aranda, la Comisión, después de haber averiguado los hechos de la verdad a favor de los obreros hasta con pruebas expuestas por él?

Si la defensa propia nos es permitida dentro de las leyes de su nación, obre en consecuencia, Mr. Paul S. Wilson, y proceda para con dichos captaces, como se ha procedido con varios obreros y se les elimine del cargo que desempeñan, de lo contrario no se extrañen las autoridades de la zona que algún día nos veamos obligados a apelar a la violencia en defensa propia, contra dichos capataces u otros que traten de ofender nuestra dignidad de hombres conscientes.

Braulio Hurtado.

Pedro Miguel (Panamá) 24 de Mayo de 1913.

Inutilidad de la ley

La ley, es evidente y tangiblemente demostrado, que para nada sirve; sólo para patrocinar a la burguesía, aristocracia y plutocracia; siempre es en nombre de la ley que se cometen toda clase de bárbaras y atroces injusticias, y se diezma a los hijos del pueblo productor; siempre es en nombre de la ley que perecen a miles de víctimas en holocausto mártir, con el odioso inícuo proceder de los instintos caribes y sanguinarios burgueses y reaccionarios.

La ley no es más que un instrumento de opresión, tiranía y esclavitud, para atar al pueblo al yugo del servilismo y sujetarlo a la explotación del capitalismo y burguesía.

La ley es el arma estúpida, cruel, inhumana, que los detentadores de la propiedad, tiranos y gobernantes, se valen para hacer sucumbir por el pacto del hambre a los trabajadores y matar el espíritu de rebeldía que surge potente y reivindicador del pueblo oprimido y trabajador. La ley es la brutalidad cruel de la fuerza impuesta por la fatuidad insaciable sed de oro y de dominio de los opulentos, déspotas y señores; es un obstáculo a la verdadera vida humana y racional de los hombres.

La ley, siempre inútil, restrictiva, vituperable a la acción del hombre que trabaja y lucha para derrocar seculares supersticiones y atávicas costumbres; que trabaja en bien de la emancipación y regeneración de la especie humana y quiere dar paso a la razón y la verdad; cuando el obrero pide pan se le encierra en los antros de corrupción llamados cárceles y se les hace víctimas de crueles martirios, como sucedió en Montjuich, Cullera, Alcalá del Valle, Rio Tinto y tantas otras partes de España y el mundo entero.

«La igualdad ante la ley» es una mentira vil, infame, que sólo pueden creer los ilusos y faltos de noción. ¿Puede haber igualdad mientras los unos disfruten en orgías y suntuosos palacios, de suculentos manjares y los otros, los productores de la riqueza social y de todas las mieses de la vida, mueran de inanición en las chozas de sus hogares? No, no puede haber la igualdad económica asegurada mientras no haya desaparecido ese fárrago de leyes, códigos, magistratura y gobiernos.

En nombre de la ley se persigue a los que roban un mendrugo para aplacar y suavizar el hambre, y no se persigue y deja libre a los que roban a millones y se enriquecen con la sangre y sudores de los trabajadores.

No, los hombres no necesitan estar supeditados a ninguna ley, autoridad ni gobierno; el amor, la riqueza, y simultánea solidaridad entre todos los seres humanos es lo que sólo debe imperar a la tierra; la vida intensa, libre, igualitaria, sin zánganos, parásitos ni tiranos, siendo todos productores y disfrutando los mismo derechos a la vida y la libertad.

Trabajadores: dejémonos de legislaciones y pragmatismos y luchemos con denuedo y tesón, hasta extirpar de raiz esas draconianas leyes inventadas y fabricadas por los hombres que nos gobirnan y explotan; ésta es la misión que nos incumbe realizar para reivindicar la inmanencia de nuestros derechos inherentes a la vida y libertad. Sí, hagamos que como simbolización de razón y justicia, sólo prevalezca la ley natural vivificante, excelsa y exheberante; de esta manera llegaremos a la redención y felicidad para todos los humanos seres.

José Beya.

Palafrugell, 14 Mayo de 1913. (*España*)

Desde Texas

Lista de donativos recojidos para los mártires de Mc Neil por la Unión Liberal de los Grupos unidos en alianza fraternal a la de «Suárez y «Lerdo» y «Bandera Roja» en Wasahachie, Tex., que han secundado a nuestra incitación hecha para remitirlo hoy, día de la fecha, a la Penitenciaría por el que suscribe la presente en Clipton, Tex., Mayo 10 de 1913.—*J. V. López.*

Recibido por el Grupo «Bandera Roja» de Waxahachie, por conducto de la compañera María L. Quesada, $4.00; Idem por la primera sucursal «Suárez y Lerdo», en Gatesville, Tex., por conducto de su Secretario Fernando Martínez, $8.95; Por el Grupo «Tierra y Libertad», de Guda, Tex., por conducto del compañero Teodoro Velázquez, $8.50; Por el Grupo Juvenil de señoras y señoritas «Suárez y Lerdo», en Lorma, Tex,, por conducto de su secretaria señorita Luisa G. Sato, $5.45; Por el Grupo de familia «Hacheros del Trabajo», «Suárez y Lerdo», en Clipton, Tex., por conducto del compañero Anastasio Galindo, $3.50; Por el Grupo «Tierra y Libertad», en Kyle, Tex., por conducto del camarada Antonio N. Partida, $3.50.—Total: $33.90.

Esta es la suma total recojida, quedando abierta la suscripción entre nosotros mismos.

Del Central "Steward"

Los compañeros de «La Furnia» nos remiten la siguiente recolecta para su publicación y distribución.

R. Picochar, 60; R. Rodríguez, 50; D. Rosa, 45; S. García, 45; I. Jiménez, 26; J. L. García, 50; V. Hernández 26; J. Rodríguez 26; A. González, 45; J. Méndez, 20; T. Hernández, 14; P. Barrios, 50; A. M. Villa, remitente, $1.00. —Total: $5.55. m. a.

DISTRIBUCIÓN

«Centro de Estudios Sociales» del Cerro, 50; «El Libertario» de Gijón; 50; «Revolucionarios de México, $1.00; «Regeneración», $1.50; Folletos, $1,10; ¡Tierra!, 95; Imprenta de ¡Tierra!, 50.—Total: $6.07.

A un rebelde

Humilde y combatido proletario
cuyo cuerpo al dolor yace encorvado,
que marchas sudoroso y fatigado
camino de tu hogar.

Donde amante tu heroica compañera
y tus hijos hambrientos y extenuados,
aguardan tu regreso, desolados
tras inútil luchar.

¿Qué pensamiento tu cerebro ofusca
anudando la voz en tu garganta?
Es que en tu alma la protesta canta
su enérgica canción.

¿Por qué del amo el látigo infamante
tus robustas espaldas azotando
en tus carnes de esclavo fué grabando
imborrable baldón?

¡Ah! si es eso heróico proletario; lucha,
arda en tu pecho cólera sagrada
y vibrante tu voz y arrebatada
resuene por doquier.

Predicando resuelta y atrevida
de la igualdad la redentora idea
a cuyo influjo la palabra crea
omnímodo poder.

Que socavando el trono de los reyes;
combatiendo el error y la estulticia
haga brillar las inmutables leyes
de la eterna justicia.

No te intimide ante el ataque innoble
de la turba servil y aduladora:
después de la tormenta, iergue el roble
su copa retadora.

Hiende el espacio el fragoroso rayo,
el viento barre enfurecido el suelo,
el mar inquieto en turbulento ensayo
su espuma escupe al cielo.

Sobrecogida de terror el alma
eleva su plegaria a lo infinito;
llora el mortal su evaporada calma
lanzando el ronco grito.

Que a la materia vil arranca el miedo
del misterio inmutable de la tumba;
enemigo tenaz que habla muy quedo
y muy hondo retumba.

Punto indeciso que constante flota,
y el grande enigma de la vida encierra,
línea que marca la región ignota
más allá de la tierra.

Mas todo pasa; el astro rubicundo
brilla radiante en la celeste esfera
y su beso de fuego agita al mundo
para que en él la evolución no muera.

. . . .

Así también, en la existencia humana
la envidia hiere, e indefenso el hombre;
mira impotente a la calumnia insana
morder rastrera el más excelso nombre.

No importa, proseguid; y en tu coraje
cuando te burle la canalla ignara;
arrójale arropado en tu lenguaje
tu desprecio infinito por la cara.

Manuel Fernández Chaqueilo.

Santiago de las Vegas, Abril 20 de 1913.

Palabras de Ferrer

Los Republicanos no son revolucionarios; sólo la huelga general hará la Revolución.

Durante los primeros años de la Restauración, cuando D. Manuel conspiraba en París con los Martos, los Montero Ríos y los Canalejas.

Cuando eran muchos los generales que ofrecían su espada y Sagasta y Serrano estuvieron a punto de entrar en la conjura, la revolución republicana era la constante preocupación de Cánovas y su amo.

Demasiado honrado el Sr. Ruiz Zorrilla para dudar de la buena fe de sus entonces amigos, se confió a ellos, y resultó lo que ha de resultar siempre tratándose de políticos:

Que la mayoría abandonó al caudillo republicano para aceptar una cartera o un puesto elevado, que la monarquía ofrece en signo de paz a los vividores.

Y se quedó el impenitente con los Muro, Llano y Persi, Santos de la Hoz, Esquerdo, etc., todos furibundos revolucionarios en su decir, pero aún no ha parecido la capa.

A no haber sido por Asensio Vega, Cebrián, Mangado, Villacampa y alguno más, D. Manuel hubiera sido juguete durante veinte años de hombres que no eran más que aspirantes a canongías, cuando no especuladores de bolsa.

Después de los pronunciamientos de Badajoz y de Madrid, todo el empeño de Martínez Campos y Cánovas fué impedir su repetición, a cuyo efecto se disolvió el cuerpo de sargentos, y se espurgó del ejército todo jefe u oficial que hubiese servido con cariño la República o fuese tan sólo tildado de liberal.

La Monarquía pudo entonces dormir tranquila.

Y ha podido después dormir tranquila, porque el revolucionarismo de los republicanos ha consistido en formar comités, esperar órdenes de la Junta, la que a su vez las aguardaba del jefe, quien, por su parte, continuaba prometiéndoselo todo del ejército.

¿Y el pueblo!

En su mayoría tan cordero como antes: ir a votar, hacer coaliciones, retraerse, volver a votar, buscar jefes, creándose directores y amos siempre.

Unicamente los anarquistas emprendieron el buen camino: despertar el valor individual, instruirse con el estudio de las cuestiones sociales, hacer prosélitos, organizarse y federarse con el propósito de hacer la Revolución social tan luego haya dado sus frutos la propaganda a favor de la huelga general.

Si los republicanos se hubiesen unido al pueblo para que se vayan detrás de políticos de oficio, que no tienen medios de hacer la revolución ni se atreven a prometer otra cosa que *cuanto hayan concedido las otras repúblicas.*

Por esto, los trabajadores conscientes no les hacen caso, sabiendo demasiado lo que está pasando en las repúblicas vecinas o lejanas, convencidos también de que en la mitad del tiempo que los otros han empleado banqueteando y vaticinando a plazo fijo el día de la nueva victoria, ellos estarán capacitados para la gran batalla.

Pero no será revolución de nombre sino de hecho; no para elegir diputados de Constituyentes que voten nuevas leyes, sofísticas todas, sino para apoderarse de toda la riqueza social y organizar el trabajo de manera que los productos sean propiedad de todos y no de unos en detrimento de otros, como ha de suceder bajo no importa que gobierno.

Cuando la burguesía se vea la Revolución social encima, intentará detenerla ofreciendo la República, las ocho horas, el mínimo de salario y cuantas monsergas se hayan puesto antes sobre el tapete de los políticos; mas, cual lo hizo la Revolución del año 30 en Francia mandando a paseo a Carlos X y sus tardías reformas, enviaremos los anarquistas en horamala a los explotadores con sus mentidas concesiones.

No nos basta ya la república.

Preparemos la Huelga General.

Cero.

15 febrero 1902.

Nuevo Grupo

Para defender nuestros derechos y apoyar a cuantos luchan en pro de nuestra noble causa nos hemos constituído en Grupo varios compañeros de esta localidad.

Nuestro Grupo llevará por nombre «Liga Agraria» y deseamos relacionarnos con los demás grupos constituídos, especialmente con el Grupo «Acción Directa», de Caibarién.

Nuestra dirección: Julián Valdivie, B. V., Yaguajay, Santa Clara, (Cuba).

¡Y luchamos!

Ya veis su fruto: Nuestras convicciones firmes y profundas os lo prueban, nuestro desinterés, nuestras resoluciones concretas y absolutas, os lo aseguran.

El amor a la solidaridad, forma parte integrante de nuestro organismo y es algo de nuestra íntima naturaleza. Y luchamos, sin descanso, sin tregua ni desmayo, sacrificando particulares intereses y preciadas vidas, porque entendemos (y la ciencia así nos lo demuestra) que la vida es otra, más grande y bella que la que han sancionado hasta el presente los estúpidos economistas políticos, y los estólicos y cínicos legistas.

Luchamos en contra de lo malo, de lo corrupto, de lo decadente y mórbido; de lo que después de haberlo analizado con pasmosa calma, con la calma pasmosa de los anarquistas vemos que es veneno para el pueblo productor y como droga nociva lo rechazamos.

Luchamos porque queremos, y amamos, porque nos gusta lo artístico y lo bello, por lo que está en oposición a vuestras leyes («la justicia») porque queremos comer, sentir, gozar; y ésto, vuestra estúpida moral nos lo ha negado; esa moral suicida que ha desterrado el amor entre los seres, que ha ensordecido risas y a todos los placeres ha matado; moral por vosotros construída para detentar todas las libertades.

Luchamos por nuestros derechos bautizado con generosa sangre de los mártires que la historia guarda sus recuerdos alentadores, por nuestros hijos aherrojados a ignorancia y escaséz, por más respeto a nuestras compañeras, para calmar el lloro agudo de nuestras ancianas madres. Luchamos porque no queremos oprimir ni ser oprimidos, y vuestras leyes y códigos no lo prohiben, posesionados de la ciencia, os decimos: Vuestros códigos son cobardes; vuestras leyes absurdas; vuestra patria, ¡abominable mentira!, pues va en relación directa a vuestro estómago; vuestra bandera es símbolo del crimen, que en su sombra se ocultan los chulos de la política. La historia del tiempo, que no tranza y jamás claudica, nos ha enseñado que podemos vivir sin vosotros; las estadísticas de la producción prueban con datos fehacientes que ésta sobra al consumo (pese a los economistas) las ciencias exactas no encuentran vuestro juguete con que por espacio de siglos anestesió al pueblo en el profundo sueño de la ignorancia . . . ¡el fetiche Dios no existe!

Luchamos porque pertenecemos (con orgullo) a la masa proletaria y creadora de la riqueza social; a esa masa hambrienta desvalida, que mientras todo lo produce y crea, se muere de hambre, habita insanas pocilgas, puebla presidios y cárceles y sirve de juguete en los prostíbulos a vuestras fieras pasiones lujuriosas.

Luchamos, y en nuestra eterna peregrinación nos confundimos con la eterna caravana que el progreso del maquinismo arroja de polo a polo, entre harapos sudorosos nuestros cuerpos, sin más techos que el cielo azul, extendemos por doquiera la semilla salvadora de nuestra liberación: ¡la anarquía!

Luchamos y no desistiremos de nuestro empeño hasta que no arranquemos de vuestras manos el pan robada a generaciones pasadas y presentes, hasta que la tierra y la máquina estén en comunidad, hasta que la humanidad no sea libre.

Luchamos, porque hemos visto con el microscopio de la sociología en vuestras joyas y alhajas los glóbulos rojos de nuestra sangre en la deuda que habéis contraído y que los héroes anónimos se encargarán de saldar.

¿Qué es preciso transformarlo todo, y qué esa transformación exige sangre? ¡convencidos! y entonces ¿por qué os admiráis de los Pardiña; los Morral y otros cien héroes? Los responsables sois vosotros, nosotros no hacemos más que obedecer a un derecho, al de conservación, que es el derecho que da derecho a todos los derechos.

Domingo Germinal.

Manzanillo, 26 de Mayo de 1913.

Aclaración necesaria

ATROPELLOS EN CARDENAS

La huelga tuvo un epílogo, ante el pacifismo de los trabajadores que, creían que las leyes y la autoridad se mostrarían neutrales en sus aspiraciones de mejoramiento económico.

¡Fatal desengaño!

Hallándose reunidos junto al local de huelga, de lancheros y playeros, surgió, de repente, como planta dañina que fecunda entre zarzales los cosacos de la *benemérita* amarilla, que hizo irrupción con su flamante tizona hiriente, repartiendo golpes a diestro y siniestro sobre el pueblo indefenso y sin miramientos ni consideraciones de ninguna especie ni aún para la niñez que en esos preciosos momentos por allí transitaba.

La jauría hidrófoba estaba sedienta de sangre: Ley de asociación, de reunión, derechos del hombre todo fué pisoteado y escarnecido, como siempre que de proletarios se trata, por los corsarios del *orden*.

La ley marcial fué establecida con todo rigor, suprema razón a que recurre la burguesía confabulada con su aliado el gobierno.

Y a todo esto la prensa asalariada silenciando los hechos, mistificándolos a favor de sus amos; claro, está tan ocupada en la política la benefactora del pueblo (?) que prefiere que la impunidad deje bien parada la autoridad y que el proletariado siga creyendo en sus buenos oficios.

Pero yo hablo, alto y claro y lanzo mi acusación a ese atentado a la civilización y al derecho de gentes; y digo, que un sargento inquisitorial dirigía, con ceño contrahecho y adusto ademán la hazaña de terror en el círculo obrero envidiado.

Buen principio de la administración que lleva por lema: *Honradez, Paz y Trabajo*, como en Varsovia; esclavo el trabajador y por un mísero salario y cuando quiere libertad, plomo y mandoble: Cárdenas es un ejemplo.

Los trabajadores de Cuba no deben dejar que este hecho ignominioso quede impune, ese sargento no puede quedar olvidado, la solidaridad es un medio a emplear para que todo trabajador sienta suyo el ultraje con los trabajadores de Cárdenas y cumpla con su deber, exigiendo la responsabilidad a quien corresponda.

¡Trabajadores protestad todos! que no quede impune este atropello, la rebelión es un derecho de quien se siente oprimido.

Sea esta la voz de alerta que lleve de un extremo a otro de la Isla, el comienzo de la justicia por la potente avalancha del trabajador, exigiendo unánime cuenta a sus expoliadores y de la felonía de estos esbirros en protesta viril.

Salud y R. Social,

R. SERRA.

Déspotas

Hay seres en este pérfido mundo, que son acreedores a que estén en la glacial Siberia, purgando sus incoherentes procederes, entre los condenados al cruel suplicio. Merecedores son por su despotismo, a que estén pendientes de la horca y que sus putrefactos cuerpos reciban la volátil sepultura que pudieran darles los vampiros y buitres. Estos humanos salvajes, que se creen con el privilegio térreo de burlarse y despreciar al humilde obrero, mirando su noble figura con menosprecio y cual si no tuviera derecho a expresar sus pensamientos; cual si a ellos solos perteneciera la Naturaleza entera, llena de alegrías, grandezas, humillaciones y respeto . . . ¡Criminales, eso nunca!

Con el aspecto de adinerados que tienen, en el ambiente lujúrico de oro que se hallan, quien sabe tengan representados dramas tan al natural que se hayan manchado sus manos de sangre y robado el oro de sus víctimas. A esos son los que el mundo les titula de señores; mientras el obrero honrado, cabal en sus actos, virtuoso más que el anacoreta, más apóstol que los predicados por los curas en los púlpitos, es villanamente hollado, ciérrase a su mendicidad las puertas de sus moradas, se mofan de su pauperismo y dicen después de haberle despreciado:—Nada iré yo a pedirte a tí. Más necesitas tú de mí que yo de tí. ¡Asesinos! ¡Verdugos! Yo conozco algunos de esos criminales, que hoy lavan las manchas de su delito con el metal robado a su víctima. Que fueron mendigos e ignorantes (porque todo pobre y bruto es la semejanza de un Orangután) que durante su miserable estado de pobreza no había quien se ocupara de ellos, más que el mayoral de batey, para sacarlos al rudo trabajo, donde recibían el látigo del tirano; donde sus nombres figuraban en las cuadras de los animales, viviendo ignorando el resto del mundo, porque eran unos retrógados. Esos mamarrachos de ayer son los que desprecian al obrero civilizado de hoy, que vale cien veces más que las barras acumuladas con el sudor del obrero, en férreas cajas. Pues, el pobre con ilustración, sirve para dar enseñanza al ignaro, cultivar su embotamiento y colocar la juventud en el peldaño del templo de la ciencia, mientras que el pobre, bruto no sabe más que relacionarse directamente con los actos de los animales y con alma suficiente para enlodar cien veces más, con el crimen.

Si todos hicieran como yo; tratar con rudo estilo lexicológico, al que maltrata al obrero, escupirles el rostro y jamás mostrar al adinerado humillación ni respeto, otra consideración tendríamos los obreros de la presente civilización.

JUAN T. DE ARANA.

Acuerdo importante

En la Habana y a los 29 días del mes de Mayo se celebró Asamblea general de Delegados de Colectividades Obreras, fungiendo de presidente Joaquín Lucena y de secretario L. G. Riva.

A las nueve de la noche se abrió la sesión hallándose presentes las siguientes representaciones:

Canteros, Dependientes de la Internacional, Sastres, Albañiles, Carpinteros, Partido Socialista Cubano, Centro de Estudios Sociales del Cerro, La Mundial, Centro Instructivo de la Ceiba, Unión de Cocineros, Dependientes de Almacén, Dependientes de Cafés, Panaderos, Federación de Zapateros, Dependientes de Restaurants, El Grupo «Regeneración Humana», Periódicos ¡TIERRA!, «El Socialista» y «El Dependiente».

El presidente después de dar lectura a las representaciones presentes y al acta anterior, que fué aprobada, explica el objeto de la reunión de Delegados, que no era otro sino poner en ejecución el acuerdo de la Asamblea del 24 de Abril, que se adoptó como mejor medio de organización, el Sindicalismo Revolucionario Europeo.

Acto seguido concede la palabra a los Delegados para que ilustraran el mejor medio de ponerlo en práctica. Surge una proposición considerando el mejor, cobijar en un mismo local a todas las colectividades de la Habana, y procurando organizarse por industrias. Se abre un amplio debate, algunos demostraron que eso no era lo suficiente, que se necesitaba algo más práctico que llevase al ánimo de toda la familia obrera la necesidad de luchar por la clase y organizarse en Sindicatos sin matiz de ideas. Al fin se propuso otra proposición de que se nombrase un Comité Gestor o Comisión para que ella se encargase de difundir el Sindicalismo entre los miembros de todas las colectividades existentes.

Las dos proposiciones fueron aprobadas en esta forma:

1ª Que se procure por todos los medios de dominiciliar a todas las entidades en un solo Domicilio y hacer la organización por industrias.

2ª Nombrar una Comisión de cuatro compañeros que estudien el mejor medio de esta organización y concurrir a las juntas generales de las colectividades, donde darán a conocer el Sindicalismo moderno, organizar actos públicos con el mismo fin.

3ª Que estos acuerdos se comuniquen a las Corporaciones Obreras para que ellas entre sí las discutan y den su conformidad.

4ª Esta Comisión fué compuesta por:

Aquilino López	12 votos.
José A. Cruz	13 »
Miguel Lozano	17 »
Joaquín Lucena	17 »

Se acuerda que si alguno de éstos llega a renunciar se sustituya por el escalafón que han tenido votado, que son: Emiliano Bajo, 8; Sebastián Aguiar, 8; Francisco Cabral, 6; Hilario Alonso, 5; Pedro Adeja, 3.

Terminado lo que antecede la mesa informa de que en Londres se celebrará un Congreso Sindicalista el próximo Septiembre y que en vista de esto la Unión de Dependientes de Cafés había nombrado su Delegado, invitando por tal motivo a las demás colectividades a imitarla. Los Delegados después de comprender lo beneficioso que sería, se acordó que la entidad que de esto hace referencia, lo comunique a las otras para que ellas acuerden lo que crean oportuno.

A las 12½ de la noche se suspendió la sesión.

De Panamá

Camaradas de ¡TIERRA!
Salud.

De acuerdo con los compañeros de esta Agrupación, desde esta fecha queda encargado de registrar la correspondencia de la misma, el compañero Gregorio Alvarez, cuyo compañero es de intachable conducta dentro de la colectividad.

Sirva la presente como aviso para todos los relacionados con esta agrupación, siendo sus deseos que todos nuestros relacionados lo reproduzcan en sus publicaciones para conocimiento de las mismas y satisfacción de todos.

Dirección: Gregorio Alvarez, Pedro Miguel, Panamá.

Conseguido lo que tu no ignoras, pasar yo a Panamá, lo he pódido conseguir de estos buenos compañeros de Pedro Miguel, quedando encargado de la correspondencia de ésta, el compañero indicado.

Así espero aviseis por ¡TIERRA! a los que se han de relacionar con la nueva agrupación, que será «Libre Examen».

La prensa que se cita mandará los siguientes ejemplares:

«Regeneración»	60
«El Porvenir del Obrero» de Mahon.	60
¡TIERA!	60
«El Libertario» de Madrid	60

Esto provisionalmente, hasta nuevo aviso.

Permaneceré en ésta ayudando a estos compañeros hasta recibir la correspondencia. Avisais que la correspondencia me la remitan a mi nombre, a Pedro Miguel, debido a que trabajo aquí y tengo tren por la tarde a Panamá, en cuyo punto no me es posible extraerla a la hora que llega el tren.

Os saluda fraternalmente vuestro y de la causa,

BRAULIO HURTADO.

Bibliografía

«LOS DIABLOS AMARILLOS»

Lujosamente editada por la casa Ollendorf, de París, se ha publicado la obra «Los Diablos Amarillos», del director de *El Audaz*, Adrián del Valle.

En dicha obra, y en forma de novelescas aventuras, se trata de la cuestión de razas, a la vez que se alude a los candentes problemas políticos, religiosos y sociales.

Como no hemos de hacer aquí la crítica y mucho menos el elogio de la citada obra, nos concretaremos a dar a conocer los títulos de los diversos capítulos, que son como sigue:

Primera parte:

Un proyecto atrevido.

Guerra de razas.

Viaje aéreo de Buenos Aires a Valparaíso.—Mi primera aventura.

De Valparaíso a Shanghai.—A bordo del *Nippon Maru*.

Mis impresiones de Shanghai.—Tretas a que recurro para despistar a mis competidores.

Un sueño macabro.—En la oficina de suscripciones.—Visitando la ciudad china.

En el Gongreso.—¡Amor, sublime Amor!—¡Inesperado ataque!—El beso de despedida.

El Congreso de los «Diablos Amarillos».—Sensacional Correspondencia publicada en *La Prensa* el día 30 de Marzo de 1927.

Descubren mi verdadera personalidad. —Me condenan a muerte.—Mi evasión.

Segunda parte:

Aventuras de tres corresponsales en China.

Impresiones de Londres.—El conflicto entre los Estados Unidos y el Japón.

De Londres a Liverpool.—Me atacan en el tren.—Viaje en aeroplano.

A bordo del *Britania*.—Aerogramas alarmantes.

En Nueva York.

En la terraza del «Hotel Internacional».

Una Asamblea pacifista que acaba mal· Defensa desesperada.

Un combate naval visto desde los aires.

El libro consta de 286 páginas.

Su precio en las librerías es de 70 centavos. Pidiéndolo directamente a esta Administración, o a la de «El Audaz», Monte 341, donde ha sido trasladada recientemente, pueden obtenerlo por 60 centavos. Para remitirlo por correo, certificado, deberán añadirse 13 centavos.

Tenemos a la venta, otros tres nuevos folletos: *El Culto de los Muertos*, por Alberto Libertad y *Por qué he robado*, por Jacob; *El Sufragio Universal*, por Enrique Malatesta; obra crítica del voto popular que deben leer todos los trabajadores y *Cantos de Vida*, por Francisco Domínguez Pérez, de Banes; hermoso folleto de poesías en cuyas estrofas su autor nos recrea. *Cantos de Vida* es un folleto que merece ser leído detenidamente, pues hay momentos que su lectura fortifica y dá nuevos alientos para proseguir la lucha entablada del capital y el trabajo, de la tiranía y la libertad.

Precios de estos folletos: Tres, cinco y diez centavos ejemplar. Para pedidos al por mayor de *Cantos de Vida*, diríjanse a su autor F. Domínguez Pérez, Apartado 87, Banes, Oriente (Cuba).

La Sociedad «Cultura Racional» del Pueblo Nuevo, (Barcelona) nos han remitido un ejemplar del folleto «Contra la ignorancia». Conferencia dada el 20 de Abril en aquella localidad por nuestro querido compañero Anselmo Lorenzo, bajo los auspicios de dicha Sociedad.

Es un trabajo de grandísima importancia, como todos los que brotan de la mente y de la pluma del querido maestro, es de una argumentación tan sólida, que los cultores de la ignorancia no podrán rebatir jamás. Todos sus conceptos resultan interesantísimos para los obreros.

Agradecemos el envío.

Tan interesante folleto cuesta, un ejemplar, 10 céntimos, y el 30 por ciento de descuento de 12 ejemplares en adelante. Al extranjero se cargará el franqueo. Dirección: Sociedad de Cultura Racional, Wad Ras, 216, Pueblo Nuevo (Barcelona).

(No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su imposte).

Hemos recibido el primer número de «Solidaridad Obrera», órgano de la «Confederación Regional de Trabajo», que por cuarta vez viene a la lucha en defensa de los nobles ideales del Sindicalismo Revolucionario. Correspondemos efusivamente al cariñoso saludo que dedica a la prensa hermana, le deseamos vida próspera y sin incidentes policiacos ni judiciales y muy gustos establecemos el cambio. Dirección: Poniente 24, Barcelona.

NOTAS VARIAS

Solicito la dirección de José López Rodríguez. Dirigirse a Claudio Otero, 22 y 17 núm. 18, Vedado, Habana.

—*Buenos Aires*. Elvira Fernández, hemos recibido 90 ejemplares del folleto «¿Dónde está Dios?» y 40 de «El Sufragio Universal» que le abonamos a cuenta de paquetes.

—«Regeneración» mandará los ejemplares que correspondan por $2.50 mensuales al Sindicato Obrero, a nombre de Victoriano Coira, Honorato Castillo y Máximo Gómez, Ciego de Avila (Cuba).

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $232.00.—LA FURNIA, A. M. Villa, de varios, 50; SAN JOSÉ, A. Cortón, 44; HABANA, J. M. Alfaya, $1.00; José Arias Vidal, 25; MARIANAO, Emilio Murgado, 20; COLÓN, Narciso García, 25.—Total: $234.64.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $5.79.—LA FURNIA, A. M. Villa, de varios, 50; HABANA, M. Ares, 10; COLÓN, Narciso García, 25.—Total: $6.64.

Entregado $5.79. Queda $0.85.

Para Presos por cuestiones sociales de la Isla y por gastos que acarreen los procesos que pesan sobre «¡Tierra!»:

SUMA ANTERIOR: $21.41.—HABANA, M. Ares, 10; COLÓN, Narciso García, 25; NAVAJAS, José M. Quintero, 20.—Total: $21.96.

Para el Manifiesto:

GASTOS: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

INGRESOS: Suma anterior, $24.56.—REMEDIOS, Juan Portal, 71.—Total: $25.27.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

El precio de estos manifiestos es de $2.50 el millar.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $35.01.—HABANA, M. Ares, 10; LA FURNIA, A. M. Villa, de varios, $1.00 y $1.50 para «Regeneración»; COLÓN, Narciso García, 30; Para presos, 25 y 25 «Regeneración».—Total: $38.41.

GRAN MITIN SOCIOLOGICO

En Santiago de las Vegas se celebrará el próximo domingo 8, a als 7 de la noche, un mitin, para cuyo efecto se ha repartido profusamente una convocatoria, invitando a dicho acto al pueblo en general.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Caro, 40; S. Pérez, 40; E. Cruz, 40; A. Villar, 40; E. Pérez, 40; C. Otero, 30; J. M. Alfaya, 09; F. Castañeda, 78; E. Delgado, 20; B. Diges, 40; M. Llano, 40; P. Martorell, 20; T. González, 20; G. Rodriguez, 20; R. Rencurrel, 40; M. Pérez, 30; T. Alonso, 40; M. Mallorquín, 20; B. Giral, 20; L. García, 21; J. Balda, 20; T. García, 20; A. H., 30; J, López, 20; R. Vega, 40; L. Barrabás, $1.00; R. Baamonde, 20; G. García, 20; T. Quintero, 20; G. Yañiz, 20; PUERTO PADRE, M. López, de A. B. C., por paquetes, pago hasta el número 503, $1.04; LA FURNIA, A. M. Villa, de varios, 95; MIAMI, ARIZ., Remitido por A. Cruz: Eduvigis Holguín, por 9 meses de suscripción, $1.10; N. Benavides, por 4 meses de suscripción, 66; I. Díaz, por 4 meses de suscripción, 66; ZULUETA, A. P., por paquetes, pago hasta el número 500, 44; MARATHON, FLA., José Díaz, por año y medio de suscripción, $2.20; LOS ANGELES, CAL., P. M. Santana, por paquetes, pago hasta el número 503, $6 60; YUCATAN, F. Ros Planas, $1.00; PALAMOS, Grupo «Rebelión», por paquetes, $2.00; CALABAZAR, remitido por P. Sánchez, S. Castillo, 20; M. García, 20; E. Rodríguez, 20; J. Suárez, 10; M. Valdés, 17; B. Morales, 10; R. López, 12; M. Pérez, 10; A. Barreto, 10; F. González, 20; BAINOA, A. G. Valdivie, $1.00; Un amigo del mismo, 10; J. Castrillón, 40; Un barbero, 30; Manuel (dependiente) 40; A. Quintia, remitente, 20; MARIANAO, E. Murgado, por paquetes, 30; COLON, Narciso García, 60 y 42, por venta, $1.02; CAIBARIEN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 502, $2.20; NAVAJAS, Constantino Casabelo, por un año suscripción, $1.50; M. Rodríguez, 40; A. Méndez, 40, M. Lorenzo, 40; J. M. Quintero, remitente, 40; REMEDIOS, P. Braojos, $1.00; J. Braojos, 30; A. León (de Viñas), 40; H. Carvajal, 40; Premio, 21; BANES, Ramón Arango, por paquetes, pago hasta el número 499, $4 40; SAGUA LA GRANDE, P. Díaz, 40; R. Torres, 40; F. Moreno, 46; F. Fernández, 40; M. Mora, 40; L. M. de la Cruz, 40; V. Lipiz, $1.00; M. Quiroga, 40; D. Cubas, (remitente) 40.—TOTAL: $47.71.

GASTOS

Déficit del número 502, $21.12; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $8.31, $2.07; Franqueo extranjero, $3.84; Id. Estados Unidos, $0.75; Id. Ciudad, $0.42; Id. Correspondencia, $1.12; Id. Libros y Folletos $1.70; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 503 (5,000 ejemplares), $40.00; Administración y Redacción, $7.00; Sobres y plumas, $1.45; Dos libras de goma arábiga, 40.—TOTAL: $80.47.

RESUMEN

Ingresos	$ 47.71
Gastos.	80.47
Déficit para el número 504 . .	$ 32.76